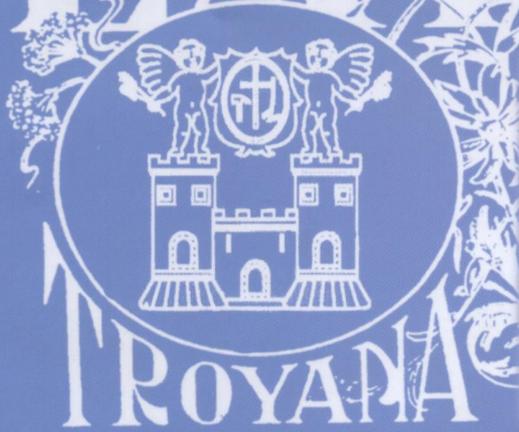
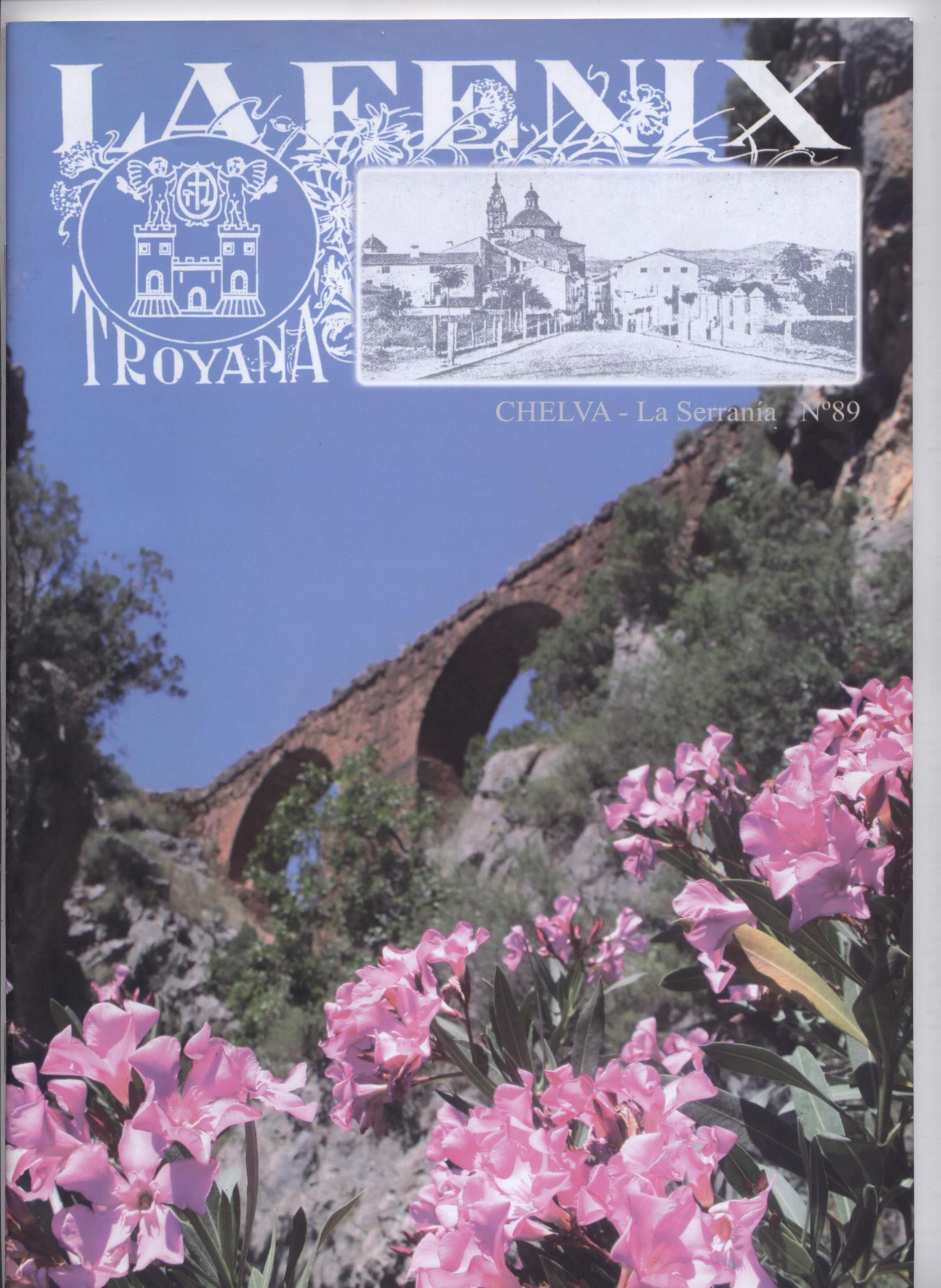


# LA FENIX



CHELVA - La Serranía N°89



# LA FÉNIX TROYANA

Nº91, NOVIEMBRE 2009 CHELVA

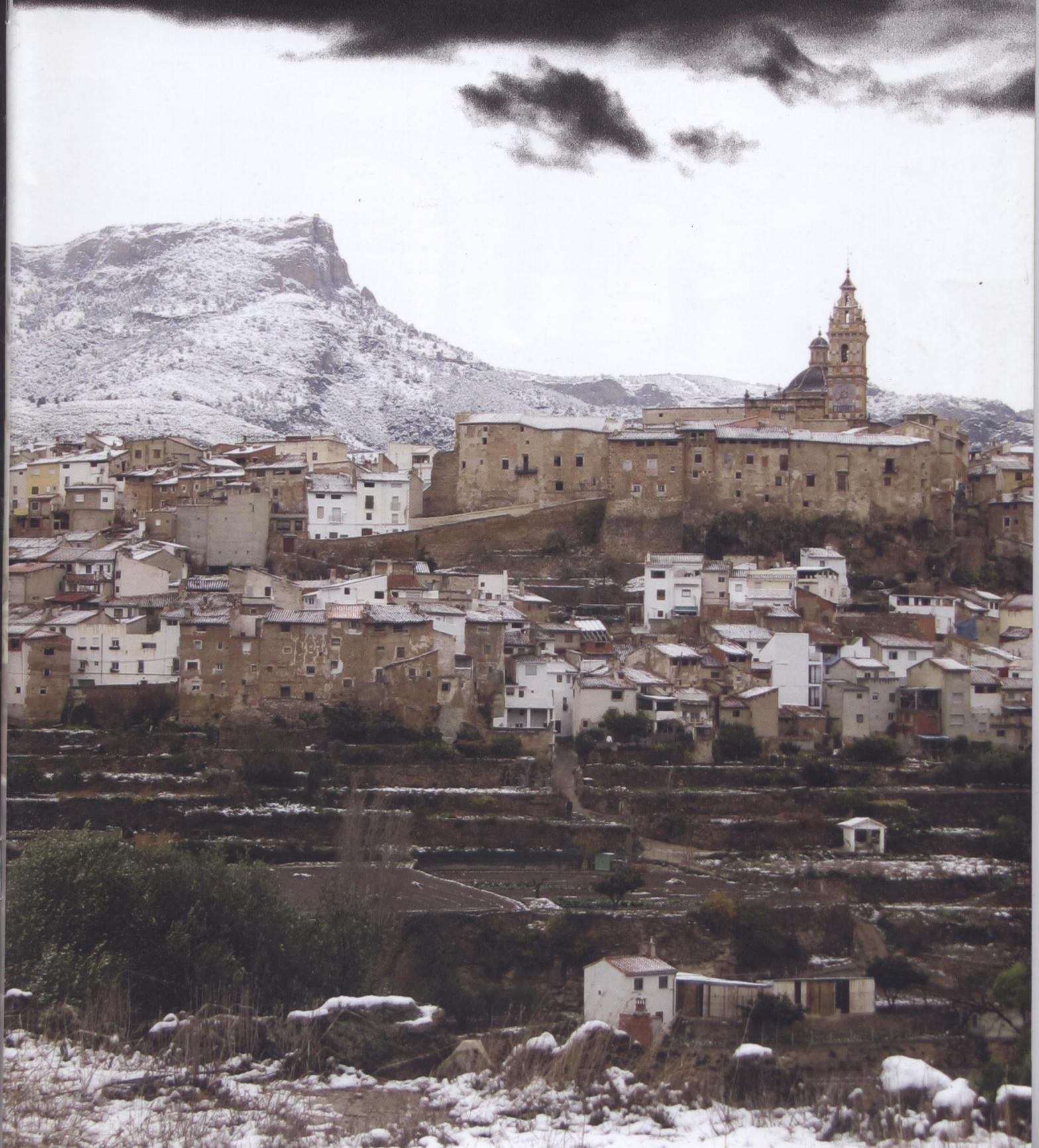
nº 91



# LA FÉNIX TROYANA

nº92

Nº92, ENERO 2010 - CHELVA





## Manuscrito de Constancio Martínez, maderero de Calles

Aprendió a leer solo, memorizando versos y escribiendo sobre la arena cuando de niño iba a la madera. Estuvo afiliado a la CNT y fue miembro activo del Comité Local en la Guerra Civil.

Formó parte de la rondalla de Calles, y apodado popularmente en su pueblo como "El tío Costas". Era, sin duda, un muchacho avisado, un hombre inteligente y sociable, y cuando lo conocí un viejo afable y locuaz.

En natural rima de fluidos versos de ocho sílabas repasa su vida en lo tocante a su trabajo de maderero y a lo acontecido en la Guerra Civil y la represión posterior.

Lo hace con cierto humor e ironía, que no restan dramatismo a lo narrado. Se hace palpable la épica de este legendario oficio.

He transcrito el manuscrito escrupulosamente tal cual me lo presentó, y en el (des)orden que tenía, lo que no impide su comprensión. Tan solo he corregido la ortografía, aunque respetando ciertas expresiones y palabras peculiares y populares de nuestra comarca (que aparecen en letra cursiva), y he eliminado anotaciones personales y familiares que no vienen al caso.

Espero que entendáis y disfrutéis de esta personal historia.

José Vicente Mares

### CUADERNO de Constancio Martínez 1923 De 1908 a 1958

Maderas conducidas por el agua  
río abajo

Esta es la historia señores  
de un famoso maderero,  
cuando cuatro años cumplí  
me llevaron de ranchero.

El día doce del doce de 1908  
al mundo me echó mi madre  
vaya día desastroso.

Mi madre con sus dolores,  
mi padre con alegría  
de ver que nació varón  
y otro gancho tenía.

Como mi casa era pobre,  
sin podernos dar carrera,  
éramos hijos del cuerpo  
de un conductor de maderas.

Mi padre era muy *templao*  
pero yo le superé,  
cuando cumplí dieciocho años  
el título le heredé.

Éramos cuatro en la marcha,  
los tres hijos y mi padre,  
a ganar *p'al* bien de casa.

Teníamos que ser *templaos*  
porque mi padre lo era,  
al que no saltaba bien  
le daba con la correa.

Mientras mi padre vivió  
despertador no tenía  
con la correa nos daba  
al que iba tarde a fila.

A mí nunca me tocó  
por levantarme tardío,  
cuando él quería llamar  
yo ya me hubiese vestido.

Mi padre era cuadrillero  
y mi hermano un *chavalín*,  
yo para guardar el *ato*,  
mi hermano guardarne a mí.

Luego vino el otro hermano,  
todos la misma carrera,  
por *tós* los ríos de España  
conductores de madera.



Mi padre era cuadrillero  
y ganaba dos pesetas,  
y entre el padre y los tres hijos  
cinco pesetas completas.

Del doce hasta el treinta y seis  
esa fue nuestra carrera,  
pasando calamidades  
y ganar pocas pesetas.

Teníamos que ser *templaos*  
porque éramos cuatro hermanos  
y el último en acostarse  
cogía el sitio más malo.

Éramos los cuatro hermanos  
y solo había una cama,  
le tocaba el peor sitio  
al que último se acostaba.

El último en acostarse  
siempre le toca la orilla,  
tenía que levantarse,  
tan pronto venía el día.

Veníamos de la madera,  
y a segar a tierra baja,  
y a base trabajar tanto  
*compremos peazos* y casa.

La carrera era bonita,  
bañándose por los ríos,  
ganando pocas pesetas  
pero sí bastante frío.

Salíamos de las cuevas,  
por la mañana temprano  
y llegábamos al río  
y al agua como lagartos.

Aunque *lloviera* o nevara  
*p'ascender* a cuadrillero  
no hay que temer al peligro  
ni al agua tenerle miedo.

Lo primero que se hacía  
era aprender a nadar  
por si a un pozo te caías  
que te pudieses salvar.

Estos son todos los ríos  
que conducíamos madera,  
las echábamos al río  
al pié de las grandes *rieras*.

El año doce por el Júcar,  
el año trece también,  
el catorce por el Turia  
y el quince por el Cabriel.

El 16 por el *Guazaón*,  
el 17 al Membrillo,  
el 18 al río Turia  
y el 19 al Osquillo.

El año 20 por el Júcar  
la echamos en Tragacete  
la sacamos en Alcira  
al cabo los doce meses.

En el año 25  
yo ya ascendí a cuadrillero,  
ganaba 2'50,  
vaya montón de dinero.

Como era tan jovencito  
y mis galones llevaba  
no había *nengún* peligro  
que a mí me preocupara.

Como tuve *güen* maestro,  
mi padre a mí me enseñaba,  
si tenía algún *trompiezo*  
con la vara me cascaba.

Éramos muchos hermanos  
y mi padre el capitán,  
aquel que el tino fallaba  
palos solía llevar.

Ahora bajar muy *templaos*  
porque esa es nuestra carrera  
a pasar calamidades  
y ganar lo que se pueda.

El 21 por el Turia  
en Torrebaja la echamos,  
sacarla en Villamarchante  
y seis meses nos costó.

El 22 por el Júcar,  
el 23 por el Tajo,  
el 24 al Cabriel  
la sacamos en Pajazas.

25 al río Tajo,  
año 26 también  
la *echemos* en el Osquillo  
y sacarla en Aranjuez.

27 al río Júcar,  
el 28 en el Membrillo  
la sacamos en Cristinas  
y nos fuimos al Osquillo.

Aquello fue un gran milagro  
en la presa La Serrería  
por mal andar *callejanos*  
me expuse a perder la vida.

He llevado dos muy fuertes  
y al tres ya va la vencida  
por eso voy a retirarme  
antes que pierda la vida.

Contra más he *trabajao*  
*perras* menos he tenido,  
los amos muchos millones  
y yo todo *endolorio*.

Mucho me gusta el oficio  
porque yo bien lo aprendí  
ganando pocas pesetas  
pero peor porvenir.

Pero, en fin, *salú* que tenga  
y buena conformación,  
aún tengo un *piazo* en Saletas  
y otro en la Cañá Murón.

El 29 al Osquillo  
y en el Codorno la echamos  
y allí me tocó las quintas  
y en Poyatos me tallaron.

Año treinta al río Tajo,  
el 31 también,  
la echamos en Las Veguillas  
y a sacarlas Aranjuez.

El 32 por el Júcar  
la echamos en La Herrería  
y la sacamos en Cuenca  
costó 6 meses y un día.

El 33 por el Turia,  
el 34 al Membrillo,  
el 35 al Guadazaón  
y el 36 al Osquillo.

(Continuará...)





## Manuscrito de Constancio Martínez, maderero de Calles

[2ª parte]

Aprendió a leer solo, memorizando versos y escribiendo sobre la arena cuando de niño iba a la madera. Estuvo afiliado a la CNT y fue miembro activo del Comité Local en la Guerra Civil. Formó parte de la rondalla de Calles, y apodado popularmente en su pueblo como "El tío Costas". Era, sin duda, un muchacho avisado, un hombre inteligente y sociable, y cuando lo conocí un viejo afable y locuaz. En natural rima de fluidos versos de ocho sílabas repasa su vida en lo tocante a su trabajo de maderero y a lo acontecido en la Guerra Civil y la represión posterior. Lo hace con cierto humor e ironía, que no restan dramatismo a lo narrado. Se hace palpable la épica de este legendario oficio.

He transcrito el manuscrito (1908-1958) escrupulosamente tal cual me lo presentó, y en el (des)orden que tenía, lo que no impide su comprensión. Tan solo he corregido la ortografía, aunque respetando ciertas expresiones y palabras peculiares y populares de nuestra comarca (que aparecen en letra cursiva), y he eliminado anotaciones personales y familiares que no vienen al caso. Espero que entendáis y disfrutéis de esta personal historia.

José Vicente Mares

### Río abajo.

El oficio la madera  
era oficio divertido,  
si no se ahogaba salía  
el que se caía al río.

Todo el día dentro el agua  
con alpargatas de esparto,  
y el que no se las hacía  
tenía que andar descalzo.

Como se ganaba poco  
poco podíamos comprar  
teníamos que andar ligeros  
para poder bien nadar.

Todo el día por el agua  
lo mismo que van los patos,  
y dormir de cueva en cueva  
como viven los lagartos.

En el año 36  
vino la famosa guerra  
y entonces me estropeó  
mi muy bonita carrera.

Para darme la carrera  
mucho se gastó mi padre,  
sin pensar vino la guerra,  
todo se marchó a la calle.

No digo *na* de la guerra

porque a *tos* nos ha *tocao*,  
unos pasar peripecias  
y otros mucho han *disfrutao*.

Con eso podré pasar  
y con lo que el *Estao* me de  
no nos faltará alegría  
ni a mis hijas ni a la mujer.

Hemos sido siempre alegres  
aunque poco hemos comido,  
hemos ido por la calle  
nadie nos lo ha conocido.

Soy 40 años *casao*,  
nunca nos ha *faltao ná*  
porque siempre me han *sobrao*  
las ganas de trabajar.

De 4 años comencé  
y ahora tengo sesenta,  
todo se me hace pesado,  
que van *ascape* las fuerzas.

Cuando se hacía de noche  
nos marchábamos al *ato*  
cansados de ir por el agua,  
hasta la faja mojados.

Te metías a la cama  
y las mantas no valían,  
siempre estabas deseando

*de que se hiciera de día.*

Mucho frío, muchas nieves  
y llevar muy poca ropa,  
en cuestión de *midicinas*  
no gastábamos ni jota.

Si no ibas *montao* en un palo  
tenías que ir por el agua,  
pero nacimos tan fuertes  
que nada nos atacaba.

El año 68 treinta mil pinos cortó  
en las Heras y Puentecillas  
casa Aguilar y el Tablón.

El año 69  
otros tantos ha cortado  
*pa* que no nos falte faena  
en todo el año al Pegaso.

Para mí y para Jesús  
*pa* que no nos falte faena  
después de cargar el camión  
se nos lleva a las Oyuelas.

*Tos* los días a las seis  
de la cama me levanto,  
me voy a aviar la granja  
después a cargar al campo.

A gancheros valencianos  
nunca nos ocurrió *ná*,



alguno que *nuseaba*  
por no aprender a nadar.

A gancheros andaluces  
un año en Salvacañete  
de cuatrocientos que iban  
quedaron doscientos siete.

Fue en el año veinticuatro  
que mucha nieve cayó,  
se preparó tanto frío  
si no se van mueren *tós*.

A gancheros valencianos  
nos tuvieron que llamar,  
por mucho frío que hizo  
a nadie nos pasó *ná*.

Después a la Poderosa  
porque allí el amo está haciendo  
una balsa *pa* regar  
*pa* que no perdamos tiempo.

La faena *nos* se amontona  
y jornal nos da muy poco,  
viene justo *pa* comer  
y él criando buenos chopos.

El día 4 de junio  
del año 69  
la balsa se terminó, y  
ya puede bailar el jefe.

Terminemos la madera,  
la saquemos en Cristinas  
y nos vinimos a casa  
más frescos que las sardinas.

Ese fue el peor invierno  
que en la madera *pasemos*  
al morir los andaluces  
y nosotros remplazarlos.

A seguir con el oficio  
hasta que vino la guerra  
y vino en el treinta y seis  
nos estropeó la carrera.

**Milagro de Santa Quiteria.**  
3 de abril, 1927

Esto fue un grande milagro  
en la presa la Escensia  
por salvar dos callejanos  
puse en peligro mi vida.

Que el pobre Raro y Domingo  
que los dos se habrían ahogado  
si no hubiese estado yo

para tirarme a salvarlos.

Cogí un palo resistente  
y me fui a por el Domingo  
y después a por el Raro  
y ya me vi muy perdido.

Por fin a los dos salvé  
en las orillas de Cuenca  
y yo mi gancho ofrecí  
a nuestra Santa Quiteria.



La guerra se terminó,  
a trabajar otra vez  
si se puede en el oficio  
*p'eso* tengo el Bachiller.

El año cuarenta y cuatro  
el oficio *comencemos*,  
echar madera en el Turia  
la *saquemos* en Domeño.

### Río abajo

La carrera el maderero  
era la más divertida,  
cuando uno caía al río  
los demás *tós* se reían.

Si no caía en peligro  
*pa* que se pudiera ahogar  
los gancheros se ponían  
todos juntos a bailar.

En este oficio no había  
en toda la operación  
no teníamos más fiesta  
que era el día del Señor.

La madera río abajo  
no se podía parar,  
para que fuera *p'abajo*  
el gancharo a ganchar.

La vida del maderero  
si era vida era muy loca,  
de día pincha que pincha,  
de noche dormir sin ropa.

Yo mi ascenso a cuadrillero

fue en el Salto Fonbellida,  
el jefe estaba en peligro  
y yo le salvé la vida.

De aquella hora *p'adelante*  
ya ganaba dos cincuenta,  
entre los tres y mi padre  
al día nueve pesetas.

Estabas cinco o seis meses  
trabajando con peligro,  
o brincando en la madera  
o *metió* dentro el río.

*Pa* comer cuatro patatas  
cuánto había que luchar,  
río abajo peleando  
sin parar de ganchar.

Peleando en el oficio  
para eso cursé carrera,  
mi padre me la enseñó,  
a luchar con la madera.

Ya baja el maestro de Chelva  
y va a cara el tío Novella  
quién son los dos cuadrilleros  
que *puen* ir a la madera?.

Baten con tranquilidad  
haremos lo que se pueda  
si se pueden dos *compañías*  
y *sinos* una aún que arrea.

Después de éstos El Costa y  
como el que busca una riera  
pudimos encontrar diez  
hombres para la madera.

A otro día San Antón  
ya tornamos las vistetas,  
pero no vamos de fiesta.

A los tres días nos fuimos  
a hacer noche a Talayuelas,  
el segundo a las Salinas  
y el tercero a Valdemeca.

El veintitrés ya llegamos  
ande estaba la madera  
en la Herrería los Chorros  
encima de la bodega.

Allí ya se echó el sorteo  
los de Chelva a la delantera  
nosotros por nuestra suerte  
nos tocó el ahogar madera.

(Continuará...)



# Manuscrito de Constancio Martínez, maderero de Calles

[y 3ª parte]

Aprendió a leer solo, memorizando versos y escribiendo sobre la arena cuando de niño iba a la madera. Estuvo afiliado a la CNT y fue miembro activo del Comité Local en la Guerra Civil. Formó parte de la rondalla de Calles, y apodado popularmente en su pueblo como “El tío Costas”. Era, sin duda, un muchacho avisado, un hombre inteligente y sociable, y cuando lo conocí un viejo afable y locuaz. En natural rima de fluidos versos de ocho sílabas repasa su vida en lo tocante a su trabajo de maderero y a lo acontecido en la Guerra Civil y la represión posterior. Lo hace con cierto humor e ironía, que no restan dramatismo a lo narrado. Se hace palpable la épica de este legendario oficio.

He transcrito el manuscrito (1908-1958) escrupulosamente tal cual me lo presentó, y en el (des)orden que tenía, lo que no impide su comprensión. Tan solo he corregido la ortografía, aunque respetando ciertas expresiones y palabras peculiares y populares de nuestra comarca (que aparecen en letra cursiva), y he eliminado anotaciones personales y familiares que no vienen al caso. Espero que disfrutéis de esta personal historia.

José Vicente Mares

## Año 1927

Mayoral de delantera  
era Vicente Lloría  
él adobar nuestro río  
y el tío Juan lo deshacía.

Fue la última madera  
que se bajó por el Gato  
luego hicieron el canal,  
la suerte *pa* Miguel Pardo.

Después de tirar el Gato  
El Sonvero y Sonverón  
ya salimos a Villalba,  
el peligro se acabó.

De Villalba ya *saltemos*  
a la Riera la Sunría  
y nos costó mucho adobarla  
porque el río ya crecía.

Como bajaba riada  
y el río estaba creciendo  
la madera *p'adobarla*  
en zarzos *toa la bajemos*.

Yo estaba abajo en la presa  
ayudando al mayoral  
“Costa sube para arriba  
que el zarzo se va a escapar”.

Se le escapó la cuerda  
y se fue el zarzo *pa* medio  
y dos hombres que iban *montaos*  
ya no tenían remedio.

Yo que los vi en el peligro  
cogí un palo y me monté,  
primero saqué a Domingo  
y al Raro saqué después.

Yo a nuestra Santa Patrona  
mi gancho se lo ofrecí  
si ella me echaba una mano  
para sacarlos de allí.

Yo a los dos los puse a salvo  
gracias a mi valentía,  
si no hubiese estado allí  
se hubiesen *jugao* la vida.

La madera se sacó  
Y *pa* casa nos marchamos  
el coche de Cuenca a Utiel  
de Utiel a Calles andando  
y los otros van a Chelva.

## 1928

Maderista Miguel Pardo  
y maestro Juan Lloría  
la ahogamos en La Bodega

en el término de Frías.

*Saltemos* a la lantera  
a la Venta Juan Romero  
adobar el Bugeral  
de Huélamo los broceros.

Del Bugeral a La Toba  
igual que el año pasado  
la metimos al canal  
y el peligro se ha acabado.

De La Toba hasta Villalba  
se bajaba por el canal  
y el canal se nos rompió  
en el barranco el Roblar.

La compañía está débil  
y no lo puede apañar  
y Miguel Pardo nos dice:  
“gancheros no hay que apurar”.

La madera está segura  
en la Laguna *enzarzá*,  
el arriero que no pare  
y tendremos vino y pan.

El jornal está seguro  
y el suministro también,  
ya arreglarán el canal  
y no hay que padecer.

Veinte días estuvimos  
parados *tós* los gancheros,  
no había más distracción  
que era en casa el Tío Romero.

Los chelvanos a la brisca,  
no había otra distracción  
el que perdía pagaba  
dos realicos de cacao.

Echa una brisca Lloría  
que ya matará el Tío Tato  
que el Pacharé lleva el tres  
y el Juan El Roda el caballo

Esa fue la distracción  
que veinte días tuvimos,  
ya arreglaron el canal  
a trabajar como chinos.

De la Laguna hasta Cuenca  
en pocos días bajó,  
allí se sacó del río  
y bien contento quedó.

Mira si quedó contento  
aunque tuvo sus pérdidas

que el viaje nos lo pagó  
el tren de Cuenca hasta Liria  
gracias Don Miguel Pardo.

Maderista D. Horacio  
de Priego Julián Barrios  
mayorales Pedrillo e Hilario  
Leandro la delantera  
y Pedrillo con el rabo.

La madera se echó al río  
en las Veguillas del Tajo  
costó llevarla a Aranjuez  
ocho meses de trabajo.

Un mes nos costó dejarla  
que fue el año de más frío  
estaba envuelto de nieve,  
hubo que tirarla al río.

El glorioso día Reyes  
ya estaba toda en el río,  
*saltemos* a la lantera  
a la Hoz de Tragavivos

Al salir ya de las hoces  
a las Juntas de Hoces Seca  
y cayó allí el día El Corpus  
y de novillos a Checa.

Media compañía de Calles  
de las Juntas se vinieron  
*pa* marchar a tierra baja  
que ganaban más dinero.

Al quedar media *compañía*  
mi padre era el cuadrillero  
nos echan con los de Chelva  
hasta que la terminemos.

El cuadrillero de Chelva  
el Juan el Esquilador,  
contentos hasta el final  
eran amigos los dos.

El día seis de septiembre  
la madera *terminemos*,  
la madera en Aranjuez  
y a casa los madereros.

Todos a Calles y Chelva  
con dinero y alegría  
y el viaje nos lo pagó  
desde Aranjuez hasta Liria.

### Porte por carretera

El año cuarenta y cinco  
Don Juan Galiano compró

*pa* transportar la madera  
un famoso camión.

Era un Hispano-Suiza  
que seis mil duros costó,  
todos llenos de alegría  
porque el río se acabó.

El año cuarenta y seis  
se lo vendió a Joaquín Pérez  
que tenía serrería  
y una fábrica de muebles.

Se lo vendió a Joaquín Pérez  
por cuarenta mil pesetas,  
al chófer y al ayudante  
ya nos cambiaron de empresa.

Allí estuvimos tres años  
trabajando en la madera,  
cargándola en Peralejos  
y descargar en Valencia.

Dos años de Peralejos  
y el otro de Mosqueruela  
y al cumplir el tercer año  
ya nos declaró la quiebra.

El año cuarenta y nueve  
don Juan Galiano

compró  
un camión inglés  
y a mí me solicitó.

Entonces ya comencé  
con el patrón de mi pueblo  
a bajar madera de Aras,  
de Titaguas y Domeño.

Trabajando sin descanso  
y con mucha *voluntá*  
*pa qu'el* jefe no perdiera  
su famoso capital.

### Año 1950 La Conva

Nosotros ganando al día,  
yo ganaba diez pesetas,  
el chófer ganaba quince,  
poco larga era la cuenta.

El año cincuenta y uno  
comenzamos en Sinarcas,  
comenzamos a cortar  
en el monte Las Eradas.

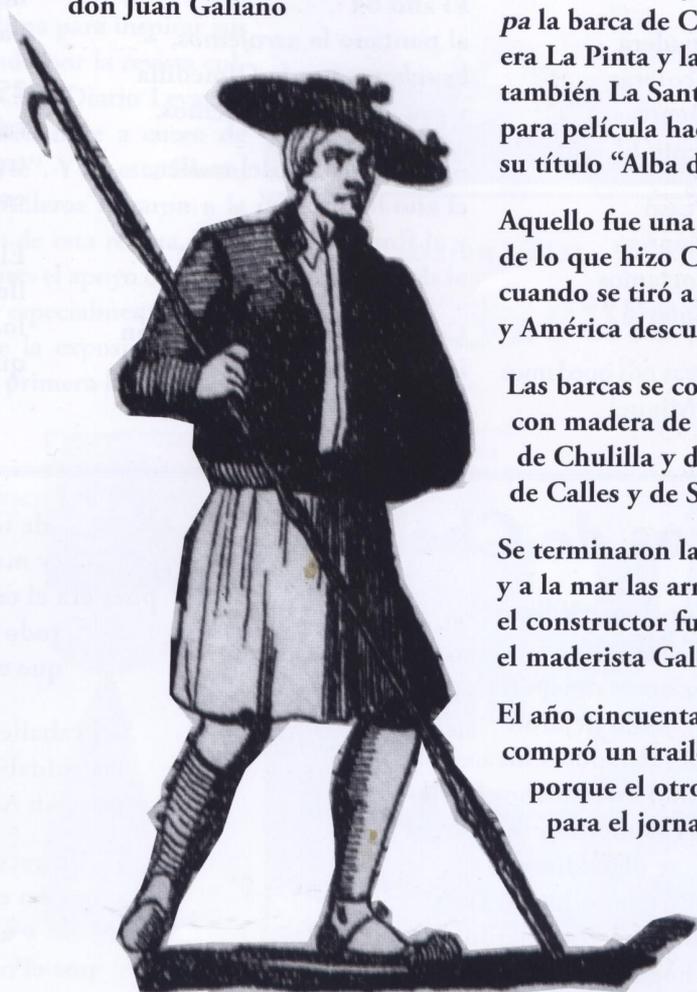
Mil novecientos cincuenta  
La Conva solicitó  
madera a Don Juan Galiano  
*pa* la barca de Colón,  
era La Pinta y la Miña,  
también La Santa María,  
para película hacer,  
su título "Alba de América".

Aquello fue una memoria  
de lo que hizo Colón  
cuando se tiró a los mares  
y América descubrió.

Las barcas se construyeron  
con madera de Titaguas,  
de Chulilla y de Domeño,  
de Calles y de Sinarcas.

Se terminaron las barcas  
y a la mar las arrojaron,  
el constructor fue La Conva,  
el maderista Galiano.

El año cincuenta y uno  
compró un trailer Juan Galiano  
porque el otro era pequeño  
para el jornal que cobramos.



Yo ganaba cuatro duros y el chófer ganaba seis, cargábamos diez mil kilos, las ganancias para él.

Mucha madera *p'abajo* trigo subir para arriba, muchos dineros al banco, nosotros muertos de risa.

Entonces *tós* los obreros lo hacíamos con alegría porque el jefe que teníamos a todos correspondía.

El año 55 se murió Don Juan Galiano, se terminó la alegría *pa* los que allí trabajamos.

Después siguieron los hijos, nosotros con *voluntá* para que nunca la empresa nos pudiera fracasar.

El obrero a trabajar, no importa día ni noche, meter pesetas al amo mientras él pasea en coche.

Bajando mucha madera del monte de Chicoterías de Negrón y de Sinarcas, también de la Fuente El Tejo.

Como un hijo se casó en el pueblo de Sinarcas *ande* más pinos cortamos es aquí en esta comarca.

El año 58 dos subastas nos quedamos en la Puebla San Miguel

y a astilleros la llevamos.

Todos los días un viaje costaba 16 horas, que no te quedaba tiempo para ponerte la gorra.

Allí estuvimos dos años peleando en la madera de la Puebla San Miguel y umbría de Camarena.

Después nos bajamos a Aras y otra subasta compramos en La Raña y los Rubiales y a Valencia la llevamos.

Ya terminemos allí y otra vez para Sinarcas a cortar por estos campos por El Tablón y Las Blancas.

### Camiones

El año 63 una subasta cortamos en el término de Tuéjar en el monte El Sevillano.

El año 64 al pantano la *arrojemos*, la *echemos* en la Olmedilla y por Tuéjar la *saquemos*.

Allí fue el final del trailer, el año lo terminó y al finalizar el año al desguace lo vendió.

Conforme pasa a un camión lo mismo pasa a un obrero, en *tós* los sitios da pena

cuando se vuelve viejo.

El año 65 se compró un Barreiros nuevo porque el trailer lo vendió al desguace por ser viejo.

Dos años estuvo en casa trabajando como *nueva*, luego se compró un Pegaso y el Barreiros a tomar viento.

El año 67 compró un flamenco Pegaso ahora que a mí no me valen ni las piernas ni los brazos.

Después de 25 años cargando al hombro madera ahora me han puesto una pluma *pa* disfrutar los que vengan.

Lo mismo me pasa a mí porque sesenta años tengo, si algún trompazo se pierde yo soy el que me lo encuentro.

24 años por el río, nunca un palo me tocó, me sobraba ligereza para estar encima *tós*.

25 en camiones cargando mucha madera, tres veces accidentado, eso no lo hace cualquiera.

El año 67 llevé el más grande porrazo, los brazos *m'estrocé* que caí camión abajo.

FIN

## Arrieros de Chelva

por Salvador Roger Villanueva "Voro"

Los Arrieros desaparecieron y nos dejaron hombres luchadores incansables de buen trato que muchos lo vieron, con las caballerías y sus cargas se defendieron por esos mundos de Dios que ellos conocieron lejos del hogar y mucho frío pasar;

de todo compraban y mucho vendieron, pues era el comercio que conocieron, todo por traer dinero que en casa lo dieron.

Sus caballerías eran su compañía, las cuidaban porque las querían y por San Antón a correr los traían.

Un recuerdo a los Arrieros que en este pueblo vivieron, y a sus caballerías por el trabajo que hicieron.